

Hallazgos paradójales en dos técnicas de exploración que utilizan el lenguaje

*Cristina López de Cayaffa, Amalia Bermudez,
Laura Rodríguez de Bordoli, Mirta Flores,
Carlos Mendilaharsu, Corina Nin*

El propósito de este trabajo es estudiar ciertos aspectos del lenguaje de niños disfásicos en relación a sus performances en el WISC.

Se consideran específicamente niños que habiendo consultado por sus dificultades en el lenguaje obtuvieron porcentajes mayores en la escala verbal del WISC en relación a la ejecución. Considerando este hallazgo paradójal es que nos proponemos comparar estos rendimientos verbales con los obtenidos en el estudio del lenguaje mediante la Batería de Spreen-Benton adaptada al niño.

MATERIAL Y METODOS

Se estudiaron 12 niños de edades comprendidas entre 6^a 4m. y 10^a 2m. con una edad media de 8^a 6m., que consultaron en el laboratorio de Afecciones Corticales del Hospital de Clínicas de Montevideo, por presentar disturbios en el lenguaje.

Fueron estudiados desde el punto de vista psicológico con una batería convencional. Los aspectos intelectuales se exploraron mediante el WISC (Escala de Inteligencia para niños de Wechsler) y pruebas de Piaget de Conservación de cantidades físicas. Los aspectos perceptivo-motrices mediante el test de Bender y la Copia de figuras geométricas de Mendilaharsu y colaboradores. (2, 3, 6, 9).

El lenguaje se estudia con la batería de Spreen-Benton adaptada al niño, que explora: comprensión, lenguaje expresivo, nivel articulatorio y código escrito (4).

RESULTADOS

Se analizarán a continuación los resultados obtenidos en el WISC.

Diapositiva 1) C I Verbal medio 91 con un rango comprendido entre 80 y 104.

C I de ejecución medio 82 con un rango comprendido entre 68 y 89.

C I Global medio 83 con un rango comprendido entre 75 y 94.

De estos resultados se desprende que ningún CI Verbal se situó en un nivel inferior al normal bajo y que ningún CI de ejecución superó este nivel. *Diapositiva 2)*:

Aparece así una primera discordancia: estos niños consultaron por dificultades en el lenguaje y en el sector del WISC que explora la conducta verbal sus performances están dentro de lo normal. Veremos ahora los resultados en los sub-test de ambas escalas expresados en porcentajes.

ESCALA VERBAL DEL WISC

En comprensión Verbal, Aritmética y Vocabulario el 75% de los casos obtiene puntajes normales. En vocabulario los éxitos se dan en estos niños mayoritariamente en base a perifrasis de uso. *Diapositiva 3)*

En información no hay diferencia entre éxitos y fracasos.

WISC	
CI VERBAL	MEDIO 91
CI EJECUCION	MEDIO 82
CI GLOBAL	MEDIO 83

R.D.

Fig. 1

En dígitos aparece un predominio de fracasos 66% y en semejanzas aparece una tendencia al predominio de fracasos 58% que requeriría una muestra mayor para su definición en un sentido u otro.

Desde el punto de vista cualitativo en el análisis de los fracasos en Semejanzas se señala la presencia en los niños mayores del grupo de un tipo de respuesta consistente en la inclusión de un nuevo elemento de la misma categoría.

Ejemplo: ante la pregunta "¿en qué se parecen un gato y un ratón?" el niño responde "en un perro"; o ante "¿en qué se parecen una ciruela y un durazno?" otro responde "en una manzana".

En estas respuestas el niño denota que puede manejar la extensión de la categoría pero no logra expresar verbalmente la comprensión de la misma, que es lo que se le pide. Es decir que no accede aún en el plano verbal al criterio de inclusión dentro de la clase.

Estas respuestas, por otra parte, se dan con frecuencia en niños normales de edades menores 5 a 6 años, y su aparición en estos disfásicos mayores de 9 y 10 años señala su retraso en la adquisición de las categorías verbales.

ESCALA DE EJECUCION

Todos los sub-tests muestran porcentajes de fracaso más elevados que los de aciertos que van desde un 60% de fracasos a un 90%. *Diapositiva 4)*

Los mayores déficits se observan en historietas, rompecabezas y código.

En el análisis de los fracasos del sub-test historietas se observa una alteración secuencial que llega en algunos casos a un divorcio entre los elementos temporales y espaciales de la prueba.

Ejemplo: frente a una secuencia espacial inadecuada el niño produce un relato donde la secuencia temporal es la correcta. Esos mismos niños muestran dificultad acentuada en el armado de rompecabezas, refrenando así su compromiso espacial.

Qué relación puede existir entre este hecho y el disturbo del lenguaje escapa al alcance de este trabajo, pero fue planteado como punto a estudiar.

Veremos a continuación los resultados obtenidos en el estudio del lenguaje.

TEST DE SPREEN-BENTON

Las pruebas de comprensión Verbal, Señalamiento de objetos y token test fueron resueltas en forma adecuada por casi la totalidad de los sujetos.

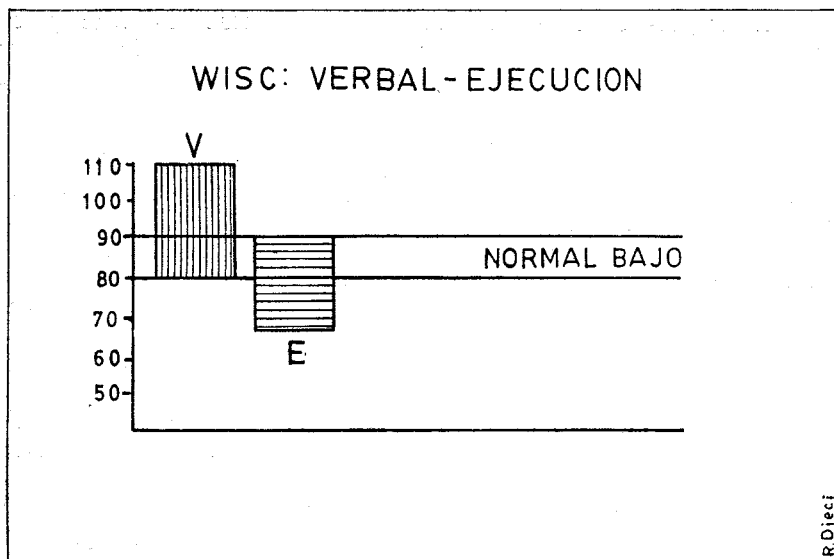


Fig. 2

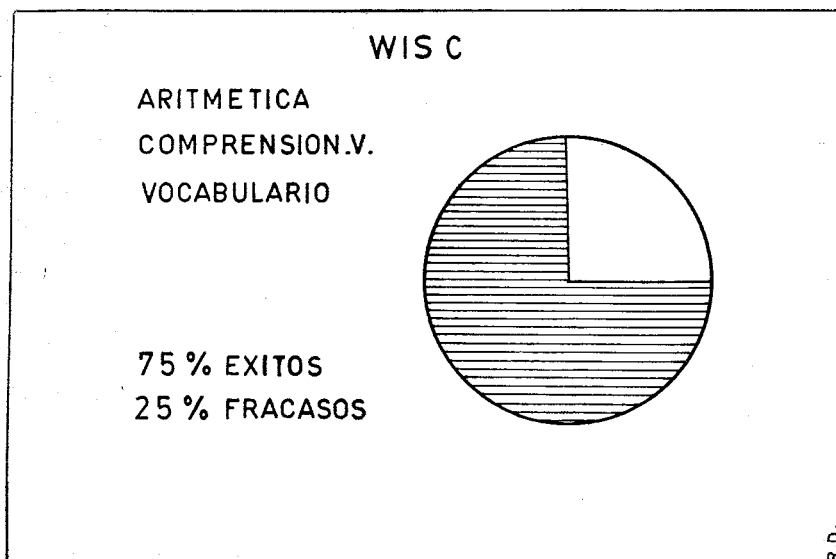


Fig. 3

WISC - EJECUCION

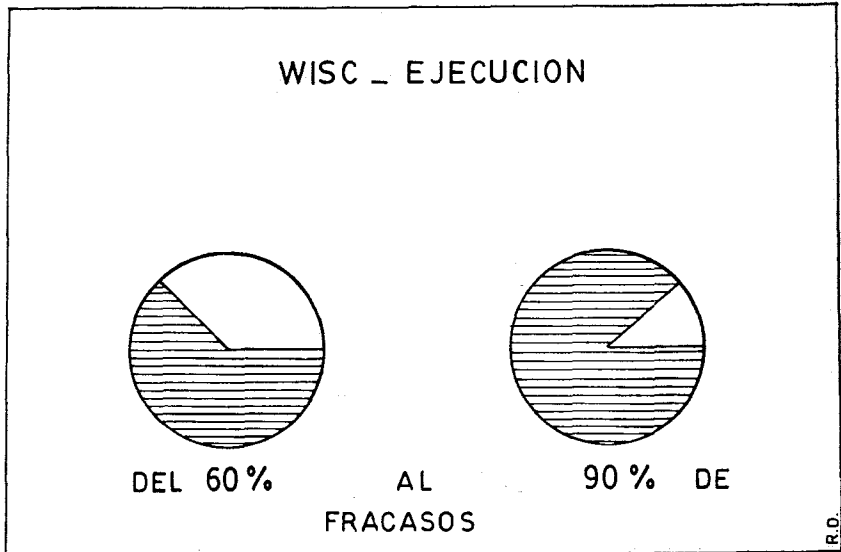


Fig. 4

Sólo uno mostró un rendimiento ligeramente por debajo de lo esperado para su edad. *Diapositiva 5*).

De las pruebas que exploran el lenguaje expresivo consideraremos las de:

—Denominación Visual, Denominación táctil (mano D mano I).

—Descripción de una lámina, Repetición de frases, flujo verbal y construcción de frases.

La denominación de objetos en ambas modalidades (Visual y táctil) consiste en presentar 20 objetos a ser denominados por el niño.

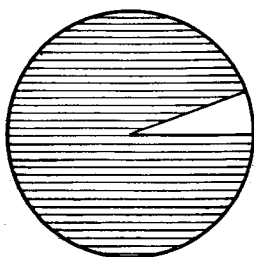
El criterio de éxito exige el nombre del objeto, aun cuando aparezcan alteraciones articulatorias de tipo disláxico. Se consideran fracasos las perifrasis de uso, las anomias y las alteraciones lexicales o parafasias semánticas.

Los resultados en las tres denominaciones fueron sensiblemente bajos, ubicándose desde el 58% de fracasos en la D. Visual hasta el 83% en la D. táctil. *Diapositiva 6*).

Cualitativamente los errores se dan predominantemente por la aparición de perifrasis de uso, parafasias verbales dentro del campo semántico (pulsera por collar, cable por enchufe) y algunas anomias.

En la repetición de frases el 75 % obtiene puntajes inferiores a lo esperado. Se observan alteraciones lexicales que llevan a una estructura sintáctica a veces adecuada, pero con pérdida del sentido respecto a la frase modelo.

SPREEN - BENTON
COMPRENSION VERBAL

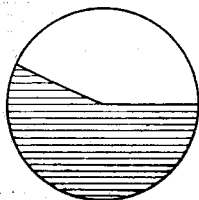


92% EXITOS

Fig. 5

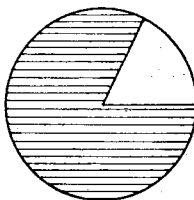
SPREEN - BENTON
DENOMINACION

VISUAL



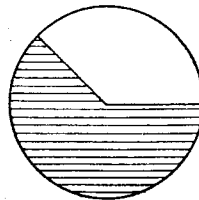
58 %

TACTIL. D.



83 %

TACTIL. I.



66 %

FRACASOS

R. Dieci

Fig. 6

Por ejemplo, frente a la frase "Me gustaría hacer un viaje en ferrocarril por Argentina", el niño dice: "Me gustaría hacer un viaje en *barco a la Argentina*".

En otros casos el cambio lexical no altera el sentido del mensaje, aunque se lo valore negativamente. Por ejemplo, frente a "El lunes de mañana iremos a pasear al parque", el niño dice: "El lunes de mañana *vamos* a pasear *en el parque*". Esto último se da en proporciones menores tanto en la muestra en general como en la producción de cada paciente.

Flujo Verbal

Esta prueba consiste en pedir al sujeto que diga palabras que comiencen con un sonido determinado en un tiempo límite. El 78 % de los sujetos mostraron rendimientos francamente descendidos en ella.

Construcción de frases

En esta prueba se le proponen al sujeto 2 ó 3 palabras para que con ellas construya una oración. El 89 % fracasó en la tarea.

Estas dos últimas pruebas (flujo verbal y construcción de frases) solamente se aplicaron a aquellos niños que por su edad y nivel escolar estaban en condiciones de realizarlas y los porcentajes se refieren a esos mismos niños.

Articulación

Esta prueba aparece descendida en el 75 % de los casos yendo desde una dislalia simple (sigmatismo) hasta múltiples dislalias.

DISCUSION

Del análisis de resultados se desprende la existencia de acuerdos y discrepancias entre las pruebas.

En primer término se señala la ausencia de dificultades en la comprensión en ambos tests. Es interesante destacar que la exploración se realiza con técnicas diferentes que apuntan a aspectos diversos dentro de esta esfera.

Así en el sub-test comprensión Verbal del WISC, si bien la respuesta del sujeto exige la comprensión de la consigna, la valoración toma en cuenta el grado de adecuación personal y social de independencia y madurez, etc., y ello determina que algunos niños puedan calificar bajo no por déficit en la com-

prensión sino por una resolución inadecuada de la situación problemática planteada. Estos resultados coinciden con los estudios realizados por Ajuriaguerra *et Al* en niños disfásicos, donde encuentran que el sub test más exitoso en la escala verbal es la prueba de la comprensión (1).

En la prueba de Spreen-Benton que explora la comprensión, en cambio, se apela concretamente al reconocimiento del objeto a partir de su nombre, así como al reconocimiento de formas, colores, tamaños y el cumplimiento de órdenes verbales que agrupan estos elementos en orden creciente de complejidad.

Consideramos a continuación los puntos discrepantes que, como ya se vio anteriormente, se agrupan en el sector de lenguaje expresivo.

Un primer punto a tratar es la discrepancia entre los resultados en el sub-test Vocabulario del WISC y los de las pruebas de denominación del Benton.

Los niños de esta muestra obtienen calificaciones normales en el primero y descensos significativos en los segundos. ¿Cómo explicar esta discrepancia?

En primer lugar se debe considerar a qué apunta cada una de estas pruebas aparentemente muy vinculadas. En Vocabulario se trata de indagar si el sujeto conoce aquello que se le nombra, si sabe lo que significa esa palabra. Es decir que apunta al significado sin reparar en la justeza lingüística de la expresión.

Wechsler dice (P. 149) "Cualquier significado reconocido es aceptado y no hay penas por falta de elegancia en el lenguaje; mientras que el sujeto demuestre que conoce lo que significa la palabra se le acredita la definición" (10).

En la prueba de denominación, en cambio, se le pide al sujeto que nos dé el *nombre* del objeto; estamos solicitando el significante que corresponde a ese significado.

En Vocabulario del WISC buscamos un significado; en denominación de Benton esperamos un significante. Vemos, entonces, que ambas técnicas apuntan a aspectos diferentes dentro del dominio verbal y que los criterios de éxito se relacionan con los objetivos de cada uno. Así, las perífrasis de uso frecuente en los niños de este grupo conducen al éxito en una de las pruebas y al fracaso en la otra.

Por otra parte, el nombrar equivale a incluir en una categoría verbal la de los objetos denominados de tal forma.

La perífrasis de uso, en cambio, representa la inclusión en una categoría de tipo prático la de los objetos que se usan para... que se utilizan para... (7).

Esta apelación a las acciones se ve claramente en la evolución de los niños disfásicos, en su acceso al manejo lingüístico. Así, en un primer momento la denominación se resuelve por el gesto que indica el uso del objeto, luego la adquisición progresiva del lenguaje permite pasar a la perífrasis de uso, para finalmente acceder al nombre. Este mismo proceso se verifica

en el niño normal pero con un comienzo más temprano y un curso más acelerado de acuerdo con lo señalado por Piaget en su descripción del transcurso en el Período Sensorio Motriz y Preoperatorio, donde se pasa de la Inteligencia en actos al Pensamiento Preconceptual y Conceptual (5, 8).

Siguiendo este análisis se consideran las discrepancias entre los resultados en Vocabulario del WISC y flujo verbal del Benton. En flujo verbal se explora la riqueza, la disponibilidad lingüística que le permite al sujeto ajustarse a los requisitos de tipo fonético que plantea la consigna y ello está limitado en los disfásicos. En cambio en vocabulario, como vemos, el requisito apunta a lo conceptual e ideacional. Tratándose de niños sin déficit intelectual, es esperable que no aparezcan serios problemas en el plano conceptual tal como se vio en el grupo estudiado. Por otra parte, estos niños no mostraron déficit alguno en la comprensión en ninguna de las pruebas de ambas escalas, lo cual reafirma su buen manejo conceptual.

CONCLUSIONES

De estos resultados se desprende claramente que es fundamental no limitarse a los resultados de una sola técnica, por completa que ella sea, como es el caso del WISC. Y ello especialmente cuando el motivo de consulta y los resultados muestran aparentes incompatibilidades.

En los casos estudiados el perfil de rendimientos señalaba la existencia de dificultades de naturaleza perceptivo-motriz y enmascaraba otra perturbación: una disfasia de desarrollo de tipo expresivo.

Sólo a través del estudio del lenguaje con una técnica específica y sensible fue posible realizar el diagnóstico.

BIBLIOGRAFIA

1. AJURIAGUERRA, J. y colab. Organización Psicológica y Perturbaciones del Desarrollo del Lenguaje. En: Problemas de Psicolingüística, P. U. F. París, 1967.
2. BENDER, L. Test Guestáltico Visomotor. Paidós Bs. As. 1962.
3. MENDILAHARJU, C. y col. Distribución de la copia de los dibujos. A.N.L.A., 1971. 17; 97/108.
4. MENDILAHARJU y colab. La Bateria de pruebas de Benton-Spreen para el estudio de la afasia: adaptación para el Uruguay. A.N.L.A. 1968, 14: 208/20.
5. PIAGET, J. La Psicología del niño. Morata, Madrid. 1969, 16-37.
6. PIAGET, J. La conservación de las cantidades en el niño. Ed. Nova Terra, Barcelona, 1971.
7. PIAGET, J. La construcción de lo real en el niño. Proteo, Bs. As. 1965.
8. PIAGET, J. Estudios de Psicología Genética, EMECE, Bs. As. 1963.
9. D. WECHSLER. Wschsler Intelligence Scale for Children. The Psychological Corporation New York, 1949.
10. D. WECHSLER. La Medición de la Inteligencia del Adulto. Cultural S.A. Cuba, 1955.